

UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO

FACULTAD DE MEDICINA

ESCUELA DE PSICOLOGÍA



**Sexismo ambivalente y actitudes hacia la violencia contra la mujer
en estudiantes universitarios de la ciudad de Chiclayo, 2024**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

AUTOR

Camila Elizabeth Sime Coronado

ASESOR

Fiorella Melissa Velasquez Tuesta

<https://orcid.org/0000-0001-6731-7828>

Chiclayo, 2026

**Sexismo ambivalente y actitudes hacia la violencia contra la mujer
en estudiantes universitarios de la ciudad de Chiclayo, 2024**

PRESENTADA POR

Camila Elizabeth Sime Coronado

A la Facultad de Medicina de la
Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo
para optar el título de

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

APROBADA POR

Mónica Lizetty Ciurlizza Garnique
PRESIDENTE

Estela Marcelo Ascencio
SECRETARIO

Fiorella Melissa Velasquez Tuesta
VOCAL

Dedicatoria

A Dios, por acompañarme en cada momento y ser mi guía en este arduo trayecto. A mi hermana, Antonella, por ser mi fortaleza y la luz en el camino que me guía y motiva a ser mejor cada día, por ser mi alegría y darle sentido a mi vida en los momentos más difíciles. A todas las mujeres que han enfrentado violencia y desigualdad: la lucha sigue, con fuerza, esperanza y la convicción de que el cambio es posible.

Agradecimientos

Agradezco profundamente a mis profesores y asesores por su guía constante y acompañamiento durante este proceso, compartiendo sus conocimientos y consejos con amabilidad y paciencia. A mi familia, por su cariño y motivación, inculcándome que el esfuerzo y la perseverancia son pilares para el crecimiento diario. A mis amigas, por su compañía, apoyo constante y por enseñarme lo bonita que es la vida cuando se comparte con personas que inspiran.

Sexismo ambivalente y actitudes hacia la violencia contra la mujer en estudiantes universitarios de la ciudad de Chiclayo, 2024

INFORME DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

1	hdl.handle.net Fuente de Internet	7%
2	tesis.usat.edu.pe Fuente de Internet	3%
3	repositorio.autonoma.edu.pe Fuente de Internet	2%
4	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	1%
5	repositorio.upn.edu.pe Fuente de Internet	1%
6	repositorio.uandina.edu.pe Fuente de Internet	1%
7	digibug.ugr.es Fuente de Internet	<1%
8	produccioncientificaluz.org Fuente de Internet	<1%
9	repsi.org Fuente de Internet	<1%
10	femrecerca.cat Fuente de Internet	<1%
11	repositorio.unfv.edu.pe Fuente de Internet	<1%

Índice

Resumen	6
Abstract	7
Introducción.....	8
Revisión de literatura.....	10
Materiales y métodos	14
Resultados y discusión	17
Conclusiones	24
Recomendaciones	25
Referencias.....	25
Anexos	29

Resumen

El sexismo y la violencia constituyen problemáticas interrelacionadas presentes en diversas esferas sociales. La presente investigación no experimental, transeccional y de tipo predictivo tuvo como objetivo determinar si el sexismo ambivalente predice las actitudes hacia la violencia contra la mujer en estudiantes de universidades privadas de Chiclayo. Los objetivos específicos incluyeron identificar niveles de sexismo ambivalente según edad y sexo, determinar los niveles de sexismo hostil y benévolo en función del sexo y establecer las actitudes hacia la violencia considerando esta variable y sus dimensiones. La muestra estuvo conformada por 301 universitarios entre 18 y 25 años (54% mujeres y 46% hombres), seleccionados mediante muestreo no probabilístico. Se aplicaron el Inventario de Sexismo Ambivalente y la Escala de Actitudes hacia la Violencia de Género. Los resultados evidenciaron que el sexismo ambivalente predice significativamente las actitudes frente a la violencia, ya que los esquemas de género influyen en la tendencia a justificar, minimizar o rechazar estas conductas. Se halló mayor prevalencia en hombres, quienes tienden a legitimar la violencia desde patrones de dominación, mientras que las mujeres muestran mayor rechazo, aunque pueden reproducir sexismo benévolo. Los estudiantes más jóvenes evidencian mayor tendencia sexista, destacando la influencia sociocultural.

Palabras clave: sexismo ambivalente, universitarios, actitudes, violencia contra la mujer.

Abstract

Sexism and violence are interrelated issues present across various social spheres. The present non-experimental, cross-sectional, predictive study aimed to determine whether ambivalent sexism predicts attitudes toward violence against women among students from private universities in Chiclayo. The specific objectives included identifying levels of ambivalent sexism according to age and sex, determining levels of hostile and benevolent sexism based on sex, and establishing attitudes toward violence considering this variable and its dimensions. The sample consisted of 301 university students between 18 and 25 years old (54% women and 46% men), selected through non-probability sampling. The Ambivalent Sexism Inventory and the Attitudes Toward Gender Violence Scale were administered. The results showed that ambivalent sexism significantly predicts attitudes toward violence, as gender schemas influence the tendency to justify, minimize, or reject such behaviors. A higher prevalence was found among men, who tend to legitimize violence through patterns of dominance, whereas women show greater rejection, although they may also reproduce benevolent sexism. Younger students demonstrated a greater tendency toward sexist beliefs, highlighting the influence of the sociocultural context.

Keywords: Ambivalent sexism, university students, attitudes, violence against women.

Introducción

Hoy en día, la sociedad continúa siendo expuesta ante un sistema, principalmente patriarcal que, de forma implícita o explícita, reafirma la desvalorización del género femenino y la disparidad entre hombres y mujeres basada en supuestos subjetivos. Es en este sentido que la violencia contra la mujer responde principalmente a actos violentos de cualquier índole contra la población femenina (World Health Organization, 1997), debido a roles sociales instaurados. Precisamente, la Organización Mundial de Salud (OMS, 2024), señala que 1 de cada 3 mujeres de 18 a 49 años han experimentado violencia física y/o sexual por parte de su pareja u otro individuo al menos una vez en sus vidas.

Es en este contexto sociocultural que consolida el sexismo ambivalente, siendo la coexistencia de la desigualdad en cuanto a poder de género e interdependencia (Bareket & Fiske, 2023). Se podría pensar que esta es una problemática de antaño que no pertenece al siglo actual, sin embargo, en la época moderna, el sexismo ambivalente ha evolucionado hasta convertirse en una realidad que se ha instaurado en el tiempo y que, en definitiva, continúa aquejando a la población femenina y perpetuando la discriminación de género (Angelone et al., 2021). En este sentido, los estereotipos y prejuicios sexistas sobre hombres y mujeres contribuyen activamente a posibilitar la normalización de la violencia contra la mujer, influyendo sobre la evaluación y percepción de la población femenina afectada por actos de agresión en sus diferentes modalidades. Tras ello, se reconoce que la violencia contra la mujer daña, tanto física como emocional y moralmente, a las mujeres de forma significativa, además, limita su participación e integración social y obstaculiza su desarrollo personal, social y económico (Tekkas & Ozturk, 2022). Es importante recordar que la violencia no es un problema aislado, por el contrario, es un conflicto sistemático que aqueja a todas las mujeres del mundo porque afecta a diversos factores culturales, socioeconómicos, demográficos, entre otros.

En el contexto peruano, Orihuela (2023) informa que, de acuerdo al Programa Nacional Aurora, de enero a diciembre del año 2023, se atendieron 166.313 casos de violencia, de los cuales el 85,5% se refería a violencia contra las mujeres. En este sentido, se destaca que la mayor prevalencia de casos de violencia se dio en la población adulta (18-59) con un 57,3%, además, el 96,2% de estos casos referían a mujeres víctimas de violencia. No obstante, estos son los casos contemplados por los diferentes servicios del Programa Nacional Aurora, como los Centros de Emergencia Mujer, la Línea 100, el Servicio de Atención Rural, Centro de Atención Institucional, el Servicio de Atención

Urgente o el Chat 100, sin embargo, en nuestro país, la justicia y la salud no amparan a todas las mujeres peruanas de forma igualitaria.

La violencia de contra la mujer y el sexismo ambivalente son problemáticas interconectadas entre sí que representan relevantes desafíos sociales que impactan no solo en la esfera individual del ser humano, sino también en el entorno más amplio, como el contexto económico, político, social, cultural, incluido el ámbito de la educación superior (Jaramillo-Bolívar y Canaval-Eraza, 2020). Tarrío-Concejero et al. (2024) indican que la violencia contra la mujer suele manifestarse con mayor frecuencia en personas jóvenes, particularmente entre 18 y 24 años, por lo cual, es imperativo investigar este fenómeno que finalmente frustra el crecimiento profesional, afectivo, social y personal de los jóvenes. Asimismo, en el contexto universitario la violencia de contra la mujer constituye un problema estructural que afecta la integridad física y emocional de las víctimas y limita el desarrollo de una educación inclusiva y equitativa, evidenciándose conductas discriminatorias, acoso y otras formas de violencia que impactan principalmente a las mujeres, generando consecuencias como afectación psicológica, bajo rendimiento académico e incluso deserción estudiantil (Oñate et al., 2025). En definitiva, el contexto universitario, caracterizado por la diversidad de identidades, culturas y puntos de vista, es un escenario de encuentro y convivencia ideal para intentar comprender aquellos pensamientos y conductas sexistas que forjan las diferentes actitudes hacia la violencia contra la mujer.

De acuerdo a lo reportado por Orihuela (2023), el Programa Nacional Aurora atendió 4040 casos de violencia en la región durante el transcurso del año 2023, además, en Lambayeque, el 44,7% de la población femenina de 18 a 49 años ha experimentado actos agresivos en su contra por parte de su pareja sentimental. En consideración a lo expuesto, es fundamental cuestionar lo siguiente:

¿El sexismo ambivalente predice las actitudes hacia la violencia contra la mujer en estudiantes universitarios de la ciudad de Chiclayo?

El objetivo general de la presente investigación buscó determinar si el sexismo ambivalente predice las actitudes hacia la violencia contra la mujer en estudiantes de las universidades privadas de Chiclayo. Los objetivos específicos, por su parte, respondieron a identificar los niveles de sexismo ambivalente con relación a la edad en estudiantes de las universidades privadas de Chiclayo, identificar los niveles de sexismo hostil y benévolo según sexo, establecer los niveles de sexismo de acuerdo con el factor sexo, determinar las actitudes hacia la violencia contra la mujer de acuerdo con el factor sexo y determinar las actitudes hacia la violencia contra la mujer de acuerdo con las dimensiones.

A la luz de la situación contemporánea, fue imperativo brindar información explicativa en torno al sexismo ambivalente y su efecto sobre las actitudes hacia la violencia contra la mujer en estudiantes universitarios de la ciudad de Chiclayo debido al aporte a la base teórica ya existente, asimismo, la información brindada permitió esclarecer el panorama de ambas variables para así contribuir de forma teórica a la creación de futuros programas orientados a la concientización y mitigación de dichos fenómenos. Asimismo, contribuyó a la concientización sobre estas problemáticas.

Revisión de literatura

Antecedentes

Paredes (2012) realizó un estudio correlacional con el objetivo de analizar la presencia del sexismo ambivalente y su relación con los estereotipos de género en estudiantes universitarios de México. Para ello, contó con una muestra de 269 estudiantes pertenecientes a distintas carreras universitarias, a quienes se les aplicó el Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI) para evaluar las dimensiones de sexismo hostil y benevolente. La investigación se desarrolló mediante un enfoque cuantitativo y un muestreo no probabilístico. Los resultados evidenciaron la presencia significativa de ambas formas de sexismo en la población estudiada, indicando que estas creencias contribuyen a la persistencia de estereotipos de género que favorecen relaciones desiguales entre hombres y mujeres.

Rodríguez et al. (2021) desarrollaron un estudio con el propósito de reconocer y cotejar el nivel de sexismo ambivalente con factores sociodemográficos en universitarios de España y Colombia respectivamente. Para ello, utilizó ASI en 374 estudiantes correspondientes al último año académico de una universidad colombiana y dos españolas. Los resultados demostraron que, pese a las similitudes de ambos países en cuanto a factores sociodemográficos, persiste un grado elevado de sexismo ambivalente en los estudiantes colombianos.

Alcázar (2022) realizó un estudio correlacional para identificar el nivel de vinculación que existe entre el sexismo ambivalente y la agresión hacia las mujeres que se encontraban en una relación sentimental, universitarios de la ciudad de La Paz, Bolivia. Para ello, obtuvo una población de 384 estudiantes, a los cuales se les administró el ASI y la prueba de Índice de Violencia, además, la recopilación de datos desarrolló un muestreo no probabilístico. Los resultados obtenidos evidenciaron que el sexismo ambivalente y la

agresión contra el género femenino se encuentran correlacionados positivamente y de forma significativa, concluyendo que un mayor grado de sexismo ambivalente se asocia a un mayor grado de maltrato hacia la mujer.

El estudio, realizado por Muñoz-Galiano et al. (2024) en universitarios de Andalucía, España; tuvo como objetivo singularizar la frecuencia con la que ocurre el maltrato en vínculos afectivos entre universitarios y la internalización del sexismo ambivalente. Para ello, se accedió a una población de 848 participantes y se utilizó el instrumento VIREPA y el ASI. En consecuencia, se evidenció que las formas de violencia más frecuentes en las relaciones de parejas jóvenes es la emocional. En cuanto al sexo, las mujeres poseen promedios más altos en términos de maltrato emocional, físico y psicológico; devaluación personal; y abuso sexual, mientras que la población masculina posee promedios más altos en relación a términos de control social y económico.

Martínez-Baquero y Vallejo-Medina (2024) realizaron una investigación para determinar los niveles de sexismo ambivalente en adultos colombianos. Para ello, 717 hombres y mujeres de 18 a 93 años completaron las escalas breves de Sexismo Ambivalente hacia mujeres y hombres. Se concluyó que los individuos del sexo masculino mostraron niveles elevados de sexismo hostil y benévolo hacia el sexo femenino, además, se determinó que cuanto mayor es el nivel de educación, menores son los índices de sexismo hacia ambos sexos.

En Ecuador, González et al. (2025) analizaron la relación entre el sexismo ambivalente y los roles de género en estudiantes universitarios. La investigación siguió un enfoque cuantitativo con diseño correlacional y contó con la participación de 310 participantes, a quienes se aplicó el ASI y la Escala de Actitudes hacia los Roles de Género (EARG). Los hallazgos evidenciaron que el sexismo ambivalente se relaciona con actitudes tradicionales de género y que los hombres presentan mayores niveles de creencias sexistas en comparación con las mujeres.

Janos y Espinosa (2018) desarrollaron un estudio dirigido a examinar la correlación del sexismo ambivalente y las creencias erróneas que justifican la agresión sexual, incluyendo así las diferencias relacionadas a factores sociodemográficos en Lima. Para ello se aplicó el Inventario de Sexismo Ambivalente (ISA) y la prueba Aceptación de Mitos sobre la Violencia Sexual en una población de 304 hombres y mujeres de 18 a 57 años. Los resultados evidenciaron que los niveles de sexismo benevolente están asociados al acuerdo con ideas erróneas sobre las agresiones sexuales, además, indican que el grupo masculino, personas de mayor edad y menor escolaridad tienden con más frecuencia a aceptar

creencias distorsionadas relacionadas con la agresión sexual.

Lavandera y Palacios (2021) realizaron una investigación con el fin de examinar el vínculo entre el sexismo ambivalente y las respuestas frente al maltrato por razones de género en universitarios de Chimbote. La muestra fue conformada por 350 estudiantes, tanto hombres como mujeres, y se administraron instrumentos utilizados para medir el sexismo ambivalente y las posturas ante la violencia contra la mujer. Como resultados se obtuvieron que existe una relación directa de intensidad moderada entre los dos aspectos evaluados, además, se encontró una presencia moderada de sexismo ambivalente y una baja predisposición a justificar la violencia hacia las mujeres.

Gómez (2023) desarrolló un estudio en la ciudad de Lima para definir la relación que existe entre el sexismo ambivalente y las disposiciones frente al maltrato hacia las mujeres que se encontraban siendo parte de un vínculo afectivo de pareja. Con este fin se seleccionó una muestra de 169 estudiantes y se les administró el Inventario de Sexismo Ambivalente y la Escala de Actitudes hacia la violencia contra la mujer en relación de pareja. Como resultado se obtuvo que existe una correlación positiva y de intensidad débil entre las variables mencionadas.

Vera (2023) llevó a cabo una investigación en Chiclayo para identificar diferencias en las variables de sexismo de acuerdo al sexo y grupo etario en universitarios. La muestra estuvo conformada por 260 jóvenes y se administró el Instrumento de Sexismo Ambivalente. Los resultados indicaron que los hombres inciden en conductas sexistas hostiles y benevolentes en mayor medida que las mujeres.

Asencio e Ipanaque (2024) realizaron un estudio en Chiclayo, con el fin de establecer la relación entre el sexismo ambivalente y la violencia de pareja en universitarios. Con dicho fin se administró el Inventario de Sexismo Ambivalente y el Cuestionario de Violencia entre Novios a una muestra conformada por 202 jóvenes entre los 18 y 25 años. Los resultados indicaron que existe una correlación estadísticamente significativa entre las manifestaciones sexistas y las conductas violentas dentro de dinámicas sociales.

Bases teóricas

Brewington et al. (2022), señala que el sexismo engloba todas aquellas opiniones o tratos hostiles hacia las mujeres, es decir, hace referencia a una serie de comportamientos o esquemas de pensamiento que incluyen la afición o inclinación hacia los roles tradicionales de género, comentarios degradantes o políticas de carácter opresivo. Esta es una problemática que se manifiesta en casi todas las culturas del mundo y se ve reflejado

en diferentes ámbitos del actuar humano, además, da cabida al ejercicio de la discriminación hacia la población femenina.

La teoría del Sexismo Ambivalente, de acuerdo a Glick y Fiske (1996), señala que el prejuicio hacia el género femenino no se encuentra caracterizado por cierto rechazo o antipatía uniforme, al contrario, indican que se ve determinado por una ambivalencia significativa donde coexisten dos componentes relacionados positivamente, y que, a su vez, responden a enfoques evaluativos opuestos hacia la población femenina. Es en este contexto que se aborda al sexismo como un constructo multidimensional, contemplando al sexismo hostil y benévolo respectivamente.

El sexismo hostil es el conjunto de actitudes y pensamientos negativos caracterizados por la antipatía y la animosidad hacia las mujeres. En este sentido, se sostienen creencias de superioridad y dominación masculina, exponiendo al género femenino como figuras de debilidad e inferioridad (Glick & Fiske, 1996).

El sexismo benevolente se refiere al conjunto de manifestaciones sexistas dirigidas al género femenino basado en estereotipos y roles restrictivos, sin embargo, se caracterizan por tener cierta connotación subjetivamente positiva de acuerdo con quien emite este tipo de conductas, tendiendo a percibir a las mujeres como seres vulnerables que requieren cuidado y protección. En este sentido, el sexismo benévolo perpetúa la tradicional discriminación sexual (Glick & Fiske, 1996).

La violencia contra la mujer representa la desigualdad, el sometimiento y la sumisión en la interacción entre hombres y mujeres, se basa en diferencias subjetivas entre ambos géneros y se presenta a través de una serie de manifestaciones represivas. Esta puede producirse en diferentes esferas del ser humano, presentándose de forma física, psicológica, emocional o sexual. En este sentido, la agresión psicológica es una de las manifestaciones de violencia más comunes en la actualidad y tiene un efecto significativo sobre la salud integral del individuo (García et al., 2020).

Las actitudes hacia la violencia contra la mujer responden a disposiciones conductuales, cognitivas o de ánimo condicionados por el género, ya sean dotadas de una connotación positiva o negativa, que influirá significativamente hacia el abordaje de la violencia. En este sentido, estas actitudes se ven relacionadas al medio en el que se desenvuelve el sujeto, destacando así la importancia del ámbito sociocultural en el que se vive (Roldán et al., 2021).

Sandra Bem (1981) postuló la teoría de los esquemas de género, sugiriendo que las personas, desde temprana edad, desarrollan marcos mentales conocidos como “esquemas

de género”. Estos marcos son cruciales para organizar y dar sentido a la información sobre los roles de género, además, Bem indicó que la formación de estos esquemas se ve influenciada por la observación y el apoyo del entorno social del individuo. En consecuencia, estos esquemas de género ejercen una influencia considerable en cómo una persona se percibe a sí misma, en su comportamiento y en su desempeño en diversas interacciones sociales.

Materiales y métodos

Diseño de investigación.

El estudio correspondió a un diseño no experimental, dado que no se realizó la manipulación deliberada de las variables de interés, y de corte transversal, debido a que la obtención de datos se realizó en un momento temporal específico. Asimismo, la investigación adoptó un alcance predictivo, orientado a la capacidad de predicción entre las variables en un contexto determinado (Ato et al., 2013).

Participantes.

La población está conformada por 10291 estudiantes de las universidades particulares de la ciudad de Chiclayo de acuerdo a los portales de transparencia de dichas instituciones, incluyendo tanto hombres como mujeres en el rango de edad de 18 a 25 años. La muestra fue seleccionada mediante un muestreo no probabilístico por bola de nieve (Hernández, 2021), debido a la accesibilidad de los participantes y a la difusión del cuestionario a través de Google Forms. Este procedimiento permitió que los estudiantes que accedían al formulario lo compartieran con otros posibles participantes. En consecuencia, el tamaño muestral estuvo determinado por el número de respuestas válidas obtenidas durante el periodo de recolección de datos, alcanzándose un total de 301 participantes, distribuidos en 54% mujeres y 46% hombres.

En cuanto a los criterios de selección, se incluyeron a los estudiantes de género femenino y masculino de 18 a 25 años, de las universidades particulares de la ciudad de Chiclayo que se encontraron matriculados en el ciclo actual. Del mismo modo, se excluyeron a los estudiantes extranjeros o de intercambio y de posgrado, además, se eliminaron los cuestionarios que no fueron completados en su totalidad, así como los que presentaron información que difiere de los criterios preestablecidos.

Tabla 1*Características sociodemográficas de la muestra*

Variable	Categoría	n	%
Sexo	Masculino	138	46.0
	Femenino	163	54.0
Edad	18 años	43	14.3
	19 años	51	16.9
	20 años	71	23.6
	21 años	57	18.9
	22 años	21	7.0
	23 años	27	9.0
	24 años	14	4.7
	25 años	17	5.6
Total		301	100

Nota. *n* = número de participantes; % = porcentaje.

Técnicas e instrumentos.

El proceso de recolección de datos se llevó a cabo mediante la metodología de encuesta, específicamente mediante la utilización del Inventario de Sexismo Ambivalente (ISA) y la Escala de Actitudes hacia la Violencia de Género (EAVG).

El ISA, desarrollado por Peter Glick y Susan Fiske en el año 1996 y adaptado al contexto peruano por Rodríguez (2017), tiene como objetivo medir el sexismo bajo una perspectiva multidimensional. Esta prueba puede aplicarse a la población en general, tanto de forma individual como colectiva, y su duración estimada de aplicación es de 15 minutos. Este inventario cuenta con dos dimensiones: el sexismo hostil y el sexismo benévolo. En total, constó de 22 ítems, distribuidas en 11 por dimensión. La escala Likert comprendió: 1 (muy en desacuerdo), 2 (desacuerdo), 3 (sin opinión), 4 (de acuerdo) y 5 (muy de acuerdo). En relación con la validez, esta fue determinada a través del análisis factorial exploratorio identificando 4 factores que explicaron el 51.1% de varianza y cargas factoriales superiores a .30, asimismo, en el análisis confirmatorio se encontraron índices de ajuste adecuados ($\chi^2/df = 2.27$; GFI = .90; RMSEA = .059; RFI = .91; NFI = .90; PGFI = .70; PNFI = .69).

La EAVG, según Chacón (2015), tiene como propósito el reconocer las actitudes que presentan los adolescentes peruanos frente a la violencia contra la mujer. Esta escala Likert puede aplicarse a personas de 12 años en adelante, tanto de forma individual como colectiva. Cuenta con 38 ítems distribuidos en tres dimensiones: cognitiva (13 ítems),

afectiva (15 ítems) y conductual (10 ítems), las cuales pueden ser interpretadas a partir de baremos diferenciados según sexo, permitiendo clasificar las actitudes hacia la violencia en tres categorías: negativo, indiferente y positivo (Ver anexo 7). En la validación mediante el análisis factorial confirmatorio, se obtuvieron los siguientes índices de ajuste: GFI = .97, SRMR = .06, NFI = .97 y PNF = .91. Cabe señalar que, para fines de la investigación, el instrumento fue sometido a un juicio de expertos, evidenciando un coeficiente de V de Aiken superior a .80, lo que sugiere un adecuado nivel de validez de contenido. Asimismo, se obtuvo una confiabilidad de Alfa de Cronbach de .934, .962 y .966, en sus tres dimensiones respectivamente.

Procedimientos.

Para contextualizar la EAVG en el ámbito universitario, se aseguró la validez de contenido a través del juicio de expertos y una prueba piloto aplicada a 20 individuos. El nexo con los participantes se realizó de forma individual mediante metodología virtual. Se envió a los participantes ambas pruebas detalladas a través de Google Forms, mediante un enlace o código QR, facilitado a través de diferentes redes sociales, como Facebook, WhatsApp e Instagram. Este proceso se realizó en el transcurso del mes de setiembre del año 2024.

Aspectos éticos.

La investigación resguardó los principios éticos propuestos por la American Psychological Association (2017), teniendo en cuenta la beneficencia y no maleficencia, la fidelidad y responsabilidad, la integridad, la justicia y el respeto por los derechos y la dignidad de las personas.

En este sentido, la beneficencia y no maleficencia reflejaron el bienestar y la seguridad del participante durante todo el proceso, haciendo uso de la información obtenida de forma pertinente y únicamente ligada a los fines de la investigación. Del mismo modo, el estudio evitó el ejercicio de cualquier práctica que pudiera dañar la integridad del participante; en caso de presentarse alguna situación adversa, se actuó en consecuencia para mitigar su impacto.

De acuerdo con el principio de integridad, el estudio detalló los datos obtenidos de forma clara y precisa, sin realizar ningún tipo de modificación o alteración que difiriera de prácticas honestas durante la investigación. Por otro lado, el principio de justicia orientó el estudio a otorgar a cada participante oportunidades de forma igualitaria.

En cuanto al respeto por los derechos y la dignidad de las personas, el estudio se rigió

bajo un marco confidencial y digno, en el que cada participante tuvo pleno conocimiento sobre la investigación y su rol participativo. Además, se entregó el consentimiento informado, donde se estableció la participación voluntaria en el proceso.

Por otro lado, la investigación fue debidamente analizada y aprobada por el Comité de Ética en Investigación de la Facultad de Medicina de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. Asimismo, se hizo uso del índice de similitud, a través del informe del software Turnitin, con el fin de proteger y respetar la propiedad intelectual, asegurando un valor menor o igual al 25%.

Procesamiento y análisis de datos.

Tras la obtención de datos, estos fueron trasladados a una hoja de cálculo de Microsoft Excel para la codificación de los resultados de cada participante y la obtención de los puntajes directos, así como la suma general de estos. Para el análisis inferencial se utilizó el software Jamovi y se emplearon pruebas paramétricas, específicamente el análisis de regresión lineal y el coeficiente de Pearson. Asimismo, para los objetivos descriptivos se empleó la distribución de frecuencias en porcentajes con el fin de identificar los niveles de sexismo ambivalente y actitudes hacia la violencia contra la mujer teniendo en cuenta el factor sexo, edad, y las dimensiones de la segunda variable mencionada. Tras ello, los resultados fueron expuestos a través de la elaboración de tablas.

Resultados y discusión

Establecer si el sexismo ambivalente predice las actitudes hacia la violencia contra la mujer en estudiantes de universidades privadas de Chiclayo

Los resultados del análisis de regresión lineal evidencian que el sexismo ambivalente predice significativamente las actitudes hacia la violencia contra la mujer ($\beta = 0.454$, $t = 8.82$, $p < .001$), indicando que mayores niveles de sexismo ambivalente se asocian con una mayor aceptación de actitudes vinculadas a la violencia contra la mujer. (Ver tabla 2).

Tabla 2

Sexismo ambivalente como predictor de las actitudes hacia la violencia contra la mujer

Predictor	Estimador	EE	t	p	Estimador Estándar
Constante	11.212	5.6714	1.98	0.049	
Sexismo ambivalente	0.791	0.0898	8.82	<.001	0.454

Los resultados obtenidos en el presente estudio se relacionan estrechamente con los hallazgos de González et al. (2025), coincidiendo en que el sexismo ambivalente tiene una influencia significativa en la conformación de actitudes tradicionales y conservadoras hacia el rol de las mujeres. En el caso de González et al., se encontró que el sexismo ambivalente se relaciona con actitudes tradicionales de género, lo cual concuerda con la idea de que los individuos con actitudes sexistas ambivalentes tienden a justificar y normalizar las desigualdades de género, incluida la violencia contra las mujeres.

Del mismo modo, Brewington et al. (2022) explican que los esquemas sexistas contribuyen a la perpetuación de actitudes de antipatía y desvalorización hacia las mujeres, influyendo sobre la interpretación de dinámicas de violencia. Desde esta perspectiva, los esquemas cognitivos de género tradicionales no solo organizan la información social, sino que también funcionan como marcos de referencia que pueden justificar o minimizar actos de violencia. En este sentido, el sexismo ambivalente puede operar como constructo ideológico que favorece la tolerancia y justificación frente a la violencia contra la mujer, especialmente cuando esta es percibida como transgresora de los roles socialmente preestablecidos.

Lo mencionado se respalda bajo la teoría del sexismo ambivalente, en el que la combinación de componentes de hostilidad y benevolencia, parece influir significativamente en la aceptación de la violencia contra las mujeres (Glick y Fiske, 1996). Es decir, las manifestaciones sexistas posibilitan la minimización o racionalización de conductas abusivas, ya que se asume que ciertos comportamientos violentos forman parte de un orden social. Las personas que sostienen estas creencias pueden ver la violencia como una respuesta legítima ante el desafío de los roles tradicionales de género o como una forma de mantener el control sobre las mujeres.

Niveles de sexismo ambivalente en relación a la edad

En relación a los niveles de sexismo ambivalente según edad, los participantes de 18 años se situaron en el nivel alto, los estudiantes de 21 años se ubicaron en el nivel bajo y el mayor porcentaje fue obtenido en el nivel moderado, por los participantes de 20 años. Los encuestados de 18 años se situaron en el nivel de tendencia alto, y en tendencia bajo, el mayor porcentaje fue conseguido por los participantes de 25 años (Ver tabla 3).

Tabla 3*Distribución porcentual los niveles de sexismo ambivalente según edad*

Niveles	Edad							
	18	19	20	21	22	23	24	25
Bajo	0.0 %	0.0 %	0.0 %	3.5 %	0.0 %	0.0 %	0.0 %	0.0 %
Tendencia bajo	2.3 %	3.9 %	2.8 %	1.8 %	0.0 %	3.7 %	7.1 %	17.6 %
Moderado	18.6 %	56.9 %	71.8 %	54.4 %	52.4 %	55.6 %	35.7 %	52.9 %
Tendencia alto	44.2 %	27.5 %	14.1 %	31.6 %	38.1 %	22.2 %	42.9 %	17.6 %
Alto	34.9 %	11.8 %	11.3 %	8.8 %	9.5 %	18.5 %	14.3 %	11.8 %

Los resultados evidencian que los participantes de menor edad presentan niveles más elevados de sexismo ambivalente, no obstante, este hallazgo debe analizarse considerando la distribución no homogénea de la muestra por edad. De acuerdo con lo postulado por Glick y Fiske (1996), que los hombres y mujeres más jóvenes presentan cierta tendencia a mantener pensamientos, ideas o conductas sexistas que pueden ser consideradas positivas o negativas dependiendo del contexto sociocultural en el que se desarrollan. Esto indica que, durante las primeras etapas de la adultez, los esquemas de género interiorizados siguen teniendo un impacto en como las personas interactúan y ven a los demás, incluso si estas actitudes no son reconocidas conscientemente como sexistas.

Lo mencionado puede explicarse bajo la teoría de los Esquemas de Género de Bem (1981), la cual sostiene que desde edades tempranas se forjan ideas o creencias asociadas al género y que estas son reforzadas en el medio sociocultural, además, al consolidarse estos esquemas en las primeras etapas de vida, los individuos jóvenes pueden reproducir actitudes o estereotipos sin establecer algún cuestionamiento crítico. De acuerdo con ello, los estereotipos de género tienden a transmitirse y reforzarse intergeneracionalmente bajo perspectivas tradicionales (Brewington et al., 2022). Es en este proceso que el entorno familiar, como escenario de interacción social primario, cumple un rol central en la internalización de roles femeninos y masculinos, favoreciendo la continuidad de creencias sexistas en las diferentes etapas de desarrollo.

Niveles de sexismo hostil y benevolente según sexo

En la dimensión de sexismo hostil, se observó que las mujeres se situaron

principalmente en los niveles bajo y tendencia baja, mientras que los hombres se ubicaron con mayor frecuencia en los niveles alto y tendencia alta. En el nivel moderado, ambos sexos presentaron una distribución relativamente equilibrada. Respecto a la dimensión de sexismo benevolente, las mujeres se concentraron mayormente en los niveles bajo y moderado, mientras que los hombres mostraron una mayor presencia en los niveles alto y tendencia alta (ver tabla 4).

Tabla 4

Distribución porcentual de los niveles de sexismo hostil y benévolo según sexo

		Sexo		
Nivel		Femenino	Masculino	Total
Sexismo hostil	Bajo	48.7%	19.6%	34.9%
	Tendencia bajo	23.4%	7.7%	15.9%
	Moderado	17.1%	27.3%	21.9%
	Tendencia alto	6.3%	21.7%	13.6%
	Alto	4.4%	23.8%	13.6%
Sexismo benevolente	Bajo	27.8%	10.5%	19.6%
	Tendencia bajo	8.2%	7%	7.6%
	Moderado	44.3%	32.9%	38.9%
	Tendencia alto	9.5%	30.1%	19.3%
	Alto	10.1%	19.6%	14.6%

De acuerdo a los niveles de sexismo hostil y benévolo según sexo, se observó que los varones se ubicaron predominantemente en niveles altos y de tendencia alta, especialmente en sexismo hostil. En contraste, las mujeres se posicionaron principalmente en niveles bajos y moderados. Estos resultados muestran que la población femenina tiene menor presencia en niveles altos de sexismo, en comparación con sus pares masculinos.

Los hallazgos mencionados contrastan parcialmente con los reportados por Martínez-Baquero y Vallejo-Medina (2024), quienes identificaron niveles elevados de sexismo tanto en hombres como en mujeres. No obstante, los resultados presentados se alinean con lo planteado por Glick y Fiske (1996), quienes postulan que el sexismo hostil cumple una función de control social y tiende a ser más frecuente en varones, debido a que refuerza jerarquías de poder y dominación de género. En esa misma línea, Bareket y Fiske (2023) señalan que el sexismo hostil se asocia con la defensa del privilegio masculino mientras que el sexismo benevolente puede ser internalizado por mujeres, al manifestarse

como valoración subjetivamente positiva que refuerza los roles de género. Desde dicha perspectiva, los hombres pueden llegar a manifestar mayores niveles de sexismo hostil a causa de su vinculación con dinámicas de poder e identidad masculina. Por otro lado, pese a que las mujeres presentan niveles más bajos de sexismo hostil, pueden presentar un mayor nivel de sexismo benevolente a través de la internalización de normas culturales que idealizan la protección y la dependencia.

Niveles de sexismo ambivalente según sexo

De acuerdo con los niveles de sexismo ambivalente en relación con la variable sexo, se determinó que las mujeres se concentraron mayormente en el nivel moderado, mientras que los hombres se ubicaron con mayor frecuencia en el nivel con tendencia alta. En el nivel alto, la proporción de hombres también fue mayor en comparación con las mujeres. En los niveles bajo y con tendencia baja, ambos sexos presentaron una participación reducida.

En suma, las mujeres tienden a presentar un nivel moderado de sexismo ambivalente, mientras que los hombres se orientan hacia un nivel con tendencia alta (ver tabla 5).

Tabla 5

Distribución porcentual de los niveles de sexismo ambivalente según sexo

Niveles	Sexo	
	Femenino	Masculino
Bajo	1.3 %	0.0 %
Tendencia bajo	5.7 %	1.4 %
Moderado	72.2 %	31.5 %
Tendencia alto	15.8 %	41.3 %
Alto	5.1 %	25.9 %

Los resultados evidencian que los hombres presentan niveles más elevados de sexismo ambivalente en relación con las mujeres, lo cual se asemeja con lo reportado en el estudio de Muñoz-Galiano et al. (2024), donde el sexo masculino mostró medias aritméticas promedio más altas que el sexo femenino al medir los niveles de dicha variable. Estos hallazgos indican, de acuerdo con lo postulado por Glick y Fiske (1996), que los hombres presentan una mayor tendencia a manifestar pensamientos, ideas o conductas

sexistas caracterizadas por una ambivalencia que puede adoptar formas negativas y explícitas, como el sexismo hostil, expresado mediante actitudes de rechazo, dominación o desprecio hacia las mujeres, así como también formas subjetivamente positivas, como el sexismo benévolo, que se presenta como protector del género femenino, pero que refuerza una posición de inferioridad y dependencia.

Pese a que el sexismo ambivalente puede presentarse en ambos géneros, su internalización en los varones podría responder a la necesidad de preservar esquemas tradicionales que sostienen la desigualdad entre hombres y mujeres, además de contribuir al rol dominante y de autoridad masculina. De esta manera, las diferencias encontradas responden a estructuras culturales que refuerzan creencias normativas sobre los roles de género que perpetúan las actitudes sexistas en el medio social.

Actitudes hacia la violencia contra la mujer según sexo

De acuerdo con las actitudes hacia la violencia contra la mujer, los participantes masculinos presentaron una actitud indiferente a un 28.2%, una actitud negativa a un 32.4% y un 39.4% con relación a una actitud positiva. Con relación al sexo femenino, se presentó una actitud indiferente a un 32.9%, un 34.1% con relación a una actitud negativa y se evidenció una actitud positiva en un 32.9%. Tras ello, se evidencia que el sexo masculino se orienta a una actitud positiva y el sexo femenino a una actitud negativa frente a la violencia contra la mujer. (Ver tabla 6).

Tabla 6

Distribución porcentual de las actitudes hacia la violencia contra la mujer según sexo

Sexo	A. Indiferente	A. Negativo	A. Positivo
Masculino	28.2%	32.4%	39.4%
Femenino	32.9%	34.1%	32.9%

En la investigación de Roldán et al. (2021), las actitudes hacia la violencia contra la mujer refieren a disposiciones positivas o negativas condicionadas por el género. En base a ello, los resultados obtenidos indican que el género masculino se inclina hacia una actitud positiva respecto a la violencia contra la mujer, es decir, pueden tolerar, justificar o incluso apoyar actos de agresión. Este hallazgo sugiere que la aceptación de la violencia actúa como una expresión de creencias normativas que refuerzan estereotipos y perpetúan dinámicas de

desigualdad en la interacción entre hombres y mujeres (García et al., 2020).

Las mujeres, por su parte, se orientan principalmente hacia una actitud negativa hacia la violencia, evidenciando rechazo y desaprobación frente a estas conductas. Esta diferencia puede interpretarse a la luz de la teoría del sexismo ambivalente (Glick y Fiske, 1996), la cual plantea que el sexismo funciona como mecanismo de subordinación femenina. Es a través de ello que los hombres internalizan creencias sexistas que perciben a la violencia como un recurso justificable dentro de marcos tradicionales de género. Del mismo modo, Guerrero et al. (2020, citado en Lavandera y Palacios, 2021) señalan que los hombres con mayores niveles de sexismo tienden a minimizar actos de violencia y a atribuir menor responsabilidad a quienes lo ejercen. Esto permite comprender que la mayor aceptación masculina encontrada puede estar vinculada a esquemas cognitivos que legitimizan la violencia.

Actitudes hacia la violencia contra la mujer según dimensiones

La dimensión cognitiva mostró una mayor presencia de actitudes negativas hacia la violencia contra la mujer, seguida por actitudes de indiferencia y, en menor medida, actitudes positivas. En cuanto a la dimensión afectiva, se observó una distribución equilibrada entre actitudes negativas y positivas, con una proporción ligeramente menor de actitudes de indiferencia. Respecto a la dimensión conductual, también se identificó una distribución relativamente equilibrada entre actitudes negativas, de indiferencia y positivas.

Tras ello, se evidencia que los participantes presentan una mayor tendencia a una actitud negativa en la dimensión cognitiva (ver tabla 7).

Tabla 7

Distribución porcentual de actitudes hacia la violencia contra la mujer según dimensiones

Dimensión	A. Negativo	A. Indiferencia	A. Positivo
Cognitivo	75.4%	15.3%	9.3%
Afectivo	35.2%	29.6%	35.2%
Conductual	35.9%	29.6%	34.6%

De acuerdo con lo obtenido, se puede evidenciar que los participantes presentan una mayor tendencia a adoptar una actitud negativa ante actos agresivos contra la población femenina en la dimensión cognitiva, es decir, pensamientos o ideas referentes a rechazar

manifestaciones violentas contra las mujeres, y en la dimensión conductual, se muestra el rechazo o desaprobación a ejecutar ciertas actitudes, como insultos, golpes, humillaciones, etc; contra el género femenino.

Esta tendencia puede ser comprendida desde la teoría del sexismo ambivalente (Glick y Fiske, 1996), donde una actitud negativa frente a la violencia puede vincularse a una menor presencia de sexismo manifestado de manera hostil en los participantes, además, refleja cierta conciencia sobre la desigualdad de género. Por otro lado, una actitud positiva en la dimensión afectiva se orienta principalmente a respaldar la violencia desde una postura benevolente, es decir, algunos participantes que experimentan afectos favorables hacia actos violentos pueden estar asociado a la interiorización de creencias benevolentes.

Conclusiones

El sexismo ambivalente puede llegar a predecir que actitudes, ya sean positivas o negativas, se manifiestan frente a actos de agresión hacia el género femenino, es decir que aquellos esquemas de pensamiento que se sostienen sobre hombres y mujeres influyen significativamente sobre la perspectiva o disposición que existe frente a la violencia contra la mujer.

Los estudiantes de universidades privadas de Chiclayo de 18 años, presentaron una mayor tendencia a manifestar diferentes pensamientos o conductas sexistas de forma ambivalente, siendo reforzados por el medio sociocultural en el que se desarrollan. Los hombres, en base a la dominación del género masculino y la subordinación del femenino, evidencian una mayor inclinación a manifestar conductas hostiles hacia las mujeres, mientras que estas pueden llegar a aceptar y reforzar ciertos pensamientos o creencias sexistas que se justifican bajo el concepto de protección y cuidado hacia el género femenino.

Existe una prevalencia de sexismo ambivalente en hombres en comparación con las mujeres, lo cual refuerza la evidencia sobre las diferencias de género en esta variable y subraya la necesidad de abordar tanto la orientación hostil como benévola del sexismo, ya que estas perpetúan las diferencias de género.

Mientras que las mujeres se orientan a una actitud negativa hacia actos de agresión hacia la población femenina, los hombres tienden a justificar o minimizarla a partir de ciertos esquemas de género que refuerzan la tolerancia a la violencia y la desigualdad.

Se muestra una actitud negativa hacia la violencia de contra la mujer, especialmente

en los aspectos cognitivo y conductual, sin embargo, la presencia de actitudes favorables en el plano afectivo sugiere que aún persisten creencias que, aunque sutiles, pueden seguir reforzando la desigualdad de género.

Recomendaciones

Realizar nuevas investigaciones académicas para explorar el sexismo ambivalente y las actitudes hacia la violencia contra la mujer en diferentes contextos socioculturales.

Ampliar el número de participantes para futuros estudios correlacionales o descriptivos, con la finalidad de mejorar la representatividad y generalización de los resultados obtenidos en base a las variables de investigación.

Explorar factores asociados al sexismo ambivalente, como la religión, el nivel socioeconómico y el uso de plataformas digitales para profundizar en el análisis de las actitudes hacia la violencia contra la mujer.

Promover la inclusión de estas temáticas en la formación académica, y en los planes de estudios de las universidades, con el fin de prevenir actitudes sexistas hacia hombres y mujeres.

Evaluar la efectividad de las intervenciones relacionadas a la violencia contra la mujer con el fin de reducir la incidencia de esta problemática.

Referencias

Alcázar, A. (2022). Estudio correlacional entre sexismo ambivalente y violencia contra las mujeres en las relaciones de noviazgo en jóvenes universitarios de La Paz-Bolivia. *Fides et Ratio: Revista de Difusión Cultural y Científica de la Universidad La Salle en Bolivia*, 24, 61–80. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2071-081X2022000200005&lng=es&tlng=es

American Psychological Association. (2017). *Ethical principles of psychologists and code of conduct*. <https://www.apa.org/ethics/code>

Angelone, D. J., Cantor, N., Marcantonio, T., & Joppa, M. (2021). Does sexism mediate the gender and rape myth acceptance relationship? *Violence Against Women*, 27(6–7), 748–765. <https://doi.org/10.1177/1077801220913632>

Asencio, C., & Ipanaque, G. (2024). *Sexismo ambivalente y actitudes hacia la violencia de género* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/155233>

Ato, M., López, J., & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>

Bareket, O., & Fiske, S. T. (2023). A systematic review of the ambivalent sexism literature: Hostile sexism protects men's power; benevolent sexism guards traditional gender roles. *Psychological Bulletin*, 149(11-12), 637–698. <https://doi.org/10.1037/bul0000400>

Bem, S. L. (1981). Gender schema theory: A cognitive account of sex typing. *Psychological Review*, 88(4), 354–364. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.88.4.354>

Brewington, M., Hackathorn, J., & Velez, A. (2022). Sexism, actually? Analysis of ambivalent sexism in popular movies. *Sexuality & Culture*, 26(5), 1541–1560. <https://doi.org/10.1007/s12119-022-09958-6>

Chacón, A. B. (2015). *Diseño y validación de una escala de actitudes hacia la violencia de género en estudiantes de secundaria de las instituciones educativas emblemáticas de la UGEL 03* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo].

García, N., Gordillo, L., & Pérez, N. (2020). Análisis de las consecuencias cognitivas y afectivas de la violencia de género en relación con el tipo de maltrato. *Ansiedad y Estrés*, 26(1), 39–45. <https://doi.org/10.1016/j.anyes.2020.01.003>

Glick, P., & Fiske, S. T. (1996). The ambivalent sexism inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70(3), 491–512. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.70.3.491>

Gómez Castillo, Y. M. (2023). *Sexismo ambivalente y actitudes hacia la violencia contra la mujer en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur* [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Perú]. <https://hdl.handle.net/20.500.13067/2474>

González, C. G., Sagbay, D. L., & Salamea, R. M. (2025). Sexismo ambivalente y roles de género. *Revista Ecuatoriana De Psicología*, 8(20), 135–144. <https://doi.org/10.33996/repsi.v8i20.159>

Hernández, O. (2021). Aproximación a los distintos tipos de muestreo no probabilístico que existen. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 37(3). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252021000300002&lng=es&tlng=es.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill.

Janos, U., & Espinosa, U. (2018). Sexismo ambivalente y su relación con la aceptación de mitos sobre la violencia sexual en una muestra de Lima. *Revista de Investigación*

Psicológica, 19, 61–74.
http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S222330322018000100006&lng=es&tlng=es

Jaramillo-Bolívar, C. D., & Canaval-Eraza, G. E. (2020). Violencia de género: Un análisis evolutivo del concepto. *Universidad y Salud*, 22(2), 178–185.
<https://doi.org/10.22267/rus.202202.189>

Lavandera, J., & Palacios, G. (2021). *Sexismo ambivalente y actitudes hacia la violencia de género en universitarios de Chimbote, 2021*. [Tesis de licenciatura].
<https://hdl.handle.net/20.500.12692/76422>

Martínez-Baquero, L. C., & Vallejo-Medina, P. (2024). Evaluation of ambivalent sexism in Colombia and validation of the ASI and AMI brief scales. *PLOS ONE*, 19(2), e0297981. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0297981>

Muñoz-Galiano, I. M., González-Gijón, G., Martínez-Heredia, N., & González García, E. (2024). Gender-based violence and sexism among young couples. *Social Sciences*, 13(3), 179. <https://doi.org/10.3390/socsci13030179>

Organización Mundial de la Salud. (2024). *Violencia contra la mujer*.
<https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>

Orihuela, Y. (2023). *Boletines regionales (enero – diciembre) 2023*. Portal Estadístico.
<https://portalestadistico.aurora.gob.pe/boletines-regionales-2023/>

Oñate, B. A., Franco, M. A., Toledo, N. D. R., & Huera, B. P. (2025). Violencia de género en estudiantes universitarios: análisis multidimensional de causas, consecuencias y estrategias de prevención. *Revista de Ciencias Sociales*, 31(11), 633–645.
<https://produccioncientificaluz.org/index.php/rcs/article/view/44033/52237>

Paredes, M. L. (2012). Sexismo ambivalente en estudiantes universitarios de Antropología, Medicina e Ingeniería Química. *Educación y Ciencia*, 2(40).
https://educacionyciencia.org/index_php/educacionyciencia/article/view/292

Rodríguez, J. (2017). *Propiedades psicométricas del inventario de sexismo ambivalente en los pobladores del asentamiento humano Pesqueda, 2017* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio institucional UCV.
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/706/rodriguez_vj.pdf

Rodríguez, A. Y., Cepeda, I., Vargas-Martínez, A. M., & De-Diego-Cordero, R. (2021). Assessment of ambivalent sexism in university students in Colombia and Spain: A comparative analysis. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(3), 1009.
<https://doi.org/10.3390/ijerph18031009>

Roldán, F. M. M., Crespo, F. M., & Cobos, F. M. (2021). Conocimientos y actitudes ante la violencia de género de estudiantes y residentes de enfermería. *Nure Investigación*, 18(110). <https://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/view/2008>

Tarriño-Concejero, L., Cerejo, D., Arnedillo-Sánchez, S., Praena-Fernández, J. M., & García-Carpintero Muñoz, M. Á. (2024). Cross-cultural adaptation and validation of the Portuguese version of the Multidimensional Scale of Dating Violence 2.0 in young university students. *Healthcare*, 12(7), 759. <https://doi.org/10.3390/healthcare12070759>

Tekkas, K., & Ozturk, F. O. (2022). An examination of gender stereotypes, ambivalent sexism, and dating violence as potential predictors of nursing students' beliefs about intimate partner violence: A cross-sectional correlational study. *Nurse Education in Practice*, 62, Article 103346. <https://doi.org/10.1016/j.nepr.2022.103346>

Vera, X. (2023). *Sexismo en estudiantes de una universidad de Chiclayo: Diferencias según sexo y grupo etario* [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo]. Repositorio institucional USAT.

World Health Organization. (1997). *Violence against women: A priority health issue*. https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/63553/WHO_FRH_WHD_97.8.pdf

Anexos

Anexo A. Consentimiento informado

Sexismo ambivalente como predictor de las actitudes hacia la violencia contra la mujer en estudiantes universitarios de la ciudad de Chiclayo

Propósito de estudio

Estimado participante, está invitado a ser parte de este estudio con la finalidad de identificar los niveles de sexismo ambivalente y las actitudes hacia la violencia de género en universitarios de Chiclayo 2024. En este sentido, el desarrollo de ambos cuestionarios dará por entendido que ofrece su consentimiento informado.

Procedimientos

Si usted acepta ser parte de este estudio, se le brindarán de modo virtual, dos encuestas que deberá responder con la mayor sinceridad posible. Para ello, tendrá un aproximado de 20 minutos.

Riesgos

Los riesgos al participar del estudio son mínimos.

Beneficios

Los resultados del presente estudio serán herramientas importantes para futuras investigaciones.

Costos e incentivos

Se le informa que no tendrá que aportar económicamente para participar del estudio, del mismo modo, no recibirá ningún incentivo ni de otra índole.

Confidencialidad

Su información será completamente confidencial y no será utilizada para otro propósito fuera de la investigación. De esta forma, una vez terminado el estudio, sus datos serán debidamente eliminados.

Uso de la información obtenida

Se conservará la información obtenida durante dos años con el fin de verificar la fuente de este estudio. Transcurrido el tiempo establecido, la información será eliminada.

Derechos del participante

Si usted acepta ser parte del estudio y por algún momento desea ser retirado del mismo, puede hacerlo en cualquier momento, sin mayores perjuicios.

Si usted considera que el trato que recibe es injusto u otros, puede comunicarse con el Comité de Ética en investigación de la Facultad de Medicina de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo al correo comiteetica.medicina@usat.edu.pe, si así lo requiere.

Anexo B. Información demográfica

Iniciales de su nombre: *

Tu respuesta

Edad: *

Tu respuesta

Sexo: *

Femenino

Masculino

Universidad: *

Tu respuesta

Ciclo académico: *

Anexo C. Inventario de sexismo ambivalente

Inventario de sexismo ambivalente (ASI)

A continuación, se le presentará una serie de enunciados, marque una opción según el grado de acuerdo:

1. Aun cuando logre muchas cosas en la vida, un hombre nunca podrá sentirse verdaderamente completo como persona a menos que tenga el amor de una mujer. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Sin opinión
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

2. Con el pretexto de pedir "igualdad", muchas mujeres buscan privilegios especiales, tales como condiciones de trabajo que las favorezcan por sobre los hombres. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Sin opinión

3. En una catástrofe, las mujeres deben ser rescatadas antes que los hombres. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Sin opinión
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

4. La mayoría de las mujeres interpreta conductas o comentarios bien intencionados como expresiones de discriminación en su contra. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Sin opinión
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

5. Las mujeres se ofenden muy fácilmente. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Sin opinión
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

6. Las personas no pueden ser verdaderamente felices en su vida a menos que tengan una pareja. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Sin opinión
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

7. Las mujeres feministas quieren que la mujer tenga más poder que el hombre. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Sin opinión
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

8. Muchas mujeres se caracterizan por una pureza que pocos hombres poseen. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Sin opinión
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

9. Las mujeres deben ser queridas y protegidas por los hombres. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Sin opinión
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

10. La mayoría de las mujeres no aprecian completamente todo lo que los hombres hacen *
por ellas.

- Totalmente en desacuerdo
 - En desacuerdo
 - Sin opinión
 - De acuerdo
 - Totalmente de acuerdo
-

11. Las mujeres intentan ganar poder, controlando a los hombres. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Sin opinión
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

12. Todo hombre debe tener una mujer a quien amar. *

- Totalmente en desacuerdo
 - En desacuerdo
 - Sin opinión
 - De acuerdo
 - Totalmente de acuerdo
-

13. El hombre está incompleto sin la mujer. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Sin opinión
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

14. Las mujeres exageran los problemas que tienen en el trabajo. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Sin opinión
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

15. Una vez que una mujer logra que un hombre se comprometa con ella, por lo general * intenta controlarlo estrechamente.

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Sin opinión
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

16. Cuando las mujeres son vencidas por los hombres en una competición justa, * generalmente se quejan de haber sido discriminadas.

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Sin opinión
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

17. Una buena mujer debería ser puesta en un pedestal por su pareja. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Sin opinión
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

18. Para burlarse de los hombres, muchas mujeres primero se les insinúan sexualmente y * luego rechazan sus avances

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Sin opinión
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

19. Las mujeres, en comparación con los hombres, suelen ser más sensibles frente a * cuestiones morales.

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Sin opinión
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

20. Los hombres deberían estar dispuestos a sacrificar su propio bienestar con el fin de proveer seguridad económica a las mujeres. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Sin opinión
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

21. Las mujeres feministas están haciendo demandas irracionales a los hombres. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Sin opinión
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

22. Las mujeres, en comparación con los hombres, suelen tener un sentido más refinado de la cultura y el buen gusto. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Sin opinión
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

Anexo D. Inventario de sexismo ambivalente

Escala de actitudes hacia la violencia de género (EAVG)

Lee atentamente los enunciados y marque la categoría correspondiente a su respuesta.

1. La violencia contra la mujer puede ser aceptada como algo normal. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

2. Es natural que un hombre golpee a una mujer. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

3. Siento que la mujer debe estar sometida a malos tratos porque es el hombre quien aporta el dinero en casa. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

4. Siento que la mujer es inferior al hombre. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

5. Tengo la impresión de que para evitar problemas la mujer nunca debe de contradecir a su pareja. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

6. Es correcto que un hombre golpee a una mujer. *

- Totalmente en desacuerdo
 - En desacuerdo
 - Ni de acuerdo ni en desacuerdo
 - De acuerdo
 - Totalmente de acuerdo
-

7. Considero que está bien que el hombre ejerza la fuerza física para que las mujeres hagan lo que él quiere. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

8. Algunas veces la violencia ejercida por el hombre hacia la mujer está justificada. *

- Totalmente en desacuerdo
 - En desacuerdo
 - Ni de acuerdo ni en desacuerdo
 - De acuerdo
 - Totalmente de acuerdo
-

9. Percibo que el sexo femenino es el sexo débil. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

10. Siento que cuidar a los hijos en casa es el deber de las mujeres. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

11. Presiento que el hombre siempre será más fuerte física y mentalmente que la mujer. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

12. Una bofetada por parte de un hombre a una mujer es comprensible cuando ella lo provoca. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

13. Siento que una mujer jamás debe contradecir a un hombre. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

14. El hombre que deja dominarse por una mujer, lo percibo como un cobarde. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

15. Por el bien de los hijos, siento que la mujer que sufre violencia, le conviene soportar los maltratos de su pareja. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

16. El problema de la violencia contra las mujeres por parte de sus esposos afecta muy poco al conjunto de la sociedad. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

17. La violencia forma parte de la naturaleza humana, por eso existe la violencia hacia las mujeres. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

18. Si tu vecino golpea a su esposa, tú prefieres guardar silencio. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

19. Si tu madre estuviera siendo agredida por tu padre, apoyarías esa agresión. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

20. Un hombre podría golpear a una mujer delante de todos para evitar que lo vean como un cobarde. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

21. Un hombre puede defenderse con insultos o golpes si una mujer lo molesta. *

- Totalmente en desacuerdo
 - En desacuerdo
 - Ni de acuerdo ni en desacuerdo
 - De acuerdo
 - Totalmente de acuerdo
-

22. Si mi papá golpea a mi mamá, entonces yo también puedo hacerlo. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

23. Evitarías ayudar a una mujer que está siendo agredida por un hombre. *

- Totalmente en desacuerdo
 - En desacuerdo
 - Ni de acuerdo ni en desacuerdo
 - De acuerdo
 - Totalmente de acuerdo
-

24. Si una mujer está siendo maltratada psicológicamente por un hombre, esperas que la maltrate físicamente para que la defiendas. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

25. Es comprensible que un hombre golpee a una mujer que le ha ofendido delante de sus amigos. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

26. Si eres hombre actúas con fuerza y violencia, mientras que si eres mujer lo haces con sumisión y debilidad. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

27. Como hombre, si estás en una situación de conflicto con una mujer, la insultas o golpeas. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

28. Para que una mujer sepa cuál es la posición de poder de un hombre, este debe actuar con violencia hacia ella. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

29. Si una mujer te cuenta que un hombre la golpeó, tú te alejas de ella sin ayudarla. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

30. Si ves a tu padre golpeando a su pareja, lo ignoras. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

31. Es muy difícil que reaccione cuando veo que una mujer es víctima de violencia por un hombre. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

32. Si una mujer me cuenta que ha sido golpeada por su esposo, pienso que está bien. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

33. Cuando veo a una mujer que es agredida por su pareja, continuo con mis actividades. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

34. Si aprecias una situación de violencia contra la mujer, manifiestas sensaciones de tranquilidad. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

35. Me es difícil sentir empatía hacia una mujer agredida. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

36. Si tu amigo agrede a su pareja, tú evitas brindar apoyo a la afectada. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

37. Evitas demostrar preocupación en una situación de violencia contra la mujer. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

38. Te resulta sin importancia que un hombre ejerza violencia contra una mujer. *

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo

Anexo E. Evidencias de validez de contenido

Ítems	Categorías	V de Aiken	IC 95%
1. La violencia contra la mujer puede ser aceptada como algo normal.	Claridad	1.00	[.80 – 1.00]
	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
2. Es natural que un hombre golpee a una mujer.	Claridad	1.00	[.80 – 1.00]
	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
3. Es correcto que un hombre golpee a su pareja porque ella lo ofendió.	Claridad	1.00	[.80 – 1.00]
	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
4. Considero que está bien que el hombre ejerza la fuerza física para que las mujeres hagan lo que él quiere.	Claridad	1.00	[.80 – 1.00]
	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
5. La violencia hacia las mujeres por parte de hombres es justificable en algunos casos.	Claridad	1.00	[.80 – 1.00]
	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
6. Una bofetada por parte de un hombre a una mujer es comprensible cuando ella lo provoca.	Claridad	1.00	[.80 – 1.00]
	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
7. El problema de la violencia contra las mujeres por parte de sus maridos afecta muy poco al conjunto de la sociedad.	Claridad	0.87	[.62 - .96]
	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
	Claridad	0.87	[.62 - .96]

8. Podría golpear a una mujer delante de todos, antes de que piensen que soy cobarde.	Coherencia	0.87	[.62 - .96]
	Relevancia	0.93	[.70 - .99]
	Claridad	1.00	[.80 – 1.00]
9. Si fueras hombre, y una mujer te molesta, la callarías con insultos o golpes.	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
	Claridad	1.00	[.80 – 1.00]
10. Si veo que mi padre golpea a mi madre, haría lo mismo.	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
	Claridad	1.00	[.80 – 1.00]
11. Golpear a una mujer que te ha ofendido delante de tus amigos es comprensible.	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
	Claridad	1.00	[.80 – 1.00]
12. Para que una mujer sepa cuál es tu posición de poder actúas con violencia hacia ella.	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
	Claridad	1.00	[.80 – 1.00]
13. Si una mujer me cuenta que ha sido golpeada por su esposo, pienso que está bien.	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
	Claridad	0.93	[.70 - .99]
14. La violencia forma parte de la naturaleza humana, por eso existe la violencia hacia las mujeres.	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
	Claridad	1.00	[.80 – 1.00]
15. Si tu vecino golpea a su esposa, tú prefieres guardar silencio.	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
16. Evitarías ayudar a una mujer que está siendo agredida por un hombre.	Claridad	1.00	[.80 – 1.00]
	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]

	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
	Claridad	0.93	[.70 - .99]
17. Si una mujer está siendo maltratada psicológicamente por un hombre, esperas que la maltrate físicamente para que la defiendas.	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
	Claridad	1.00	[.80 – 1.00]
18. Como hombre actúas con fuerza y violencia y si eres mujer actúas con sumisión y debilidad.	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
	Claridad	0.93	[.70 - .99]
19. Insultas o golpeas cuando entras en una situación de conflicto con una mujer.	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
	Claridad	1.00	[.80 – 1.00]
20. Si una mujer te cuenta que un hombre la golpeó, tú te alejas de ella sin ayudarla.	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
	Claridad	0.93	[.70 - .99]
21. En el caso que veas a tu padre golpeando a su pareja, tú lo ignoras.	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
	Claridad	1.00	[.80 – 1.00]
22. Es muy difícil que reaccione cuando veo que una mujer es víctima de violencia por un hombre.	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
	Claridad	1.00	[.80 – 1.00]
23. Cuando veo a una mujer que es agredida por su pareja, continuo con mis actividades.	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	0.87	[.62 - .96]
	Claridad	0.93	[.70 - .99]
24. Si aprecias una situación de violencia contra la mujer, manifiestas sensaciones de tranquilidad.	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]

	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
	Claridad	0.93	[.70 - .99]
25. Si una mujer es agredida, difícilmente te identificas con ella.	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
	Claridad	1.00	[.80 – 1.00]
26. Si tu amigo agrede a su pareja, tú evitas brindarle tu apoyo a la afectada.	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
	Claridad	1.00	[.80 – 1.00]
27. Evitas demostrar preocupación en una situación de violencia contra la mujer.	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
	Claridad	1.00	[.80 – 1.00]
28. Te resulta sin importancia que un hombre ejerza violencia contra una mujer.	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
	Claridad	1.00	[.80 – 1.00]
29. Siento que la mujer debe estar sometida a malos tratos porque es el hombre quien aporta el dinero en casa.	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
	Claridad	1.00	[.80 – 1.00]
30. Siento que la mujer es inferior al hombre.	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
	Claridad	1.00	[.80 – 1.00]
31. Tengo la impresión de que para evitar problemas la mujer nunca debe de contradecir a su pareja.	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
	Claridad	0.93	[.70 - .99]
32. Percibo que el género femenino es el sexo débil.	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]

33. Creo que las mujeres deben cuidar a los hijos en casa porque es su deber	Claridad	1.00	[.80 – 1.00]
	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
34. Presiento que el hombre siempre será más fuerte física y mentalmente que la mujer.	Claridad	1.00	[.80 – 1.00]
	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
35. Siento que una mujer jamás debe contradecir a un hombre.	Claridad	1.00	[.80 – 1.00]
	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
36. El hombre que deja dominarse por una mujer, lo percibo como un cobarde.	Claridad	1.00	[.80 – 1.00]
	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]
37. Por el bien de los hijos, siento que la mujer que sufre violencia, le conviene soportar los maltratos de su pareja	Claridad	1.00	[.80 – 1.00]
	Coherencia	1.00	[.80 – 1.00]
	Relevancia	1.00	[.80 – 1.00]

38. Si tu madre estuviera siendo agredida por tu padre, apoyarías esa agresión.	Claridad	1.00	[.80 –
	1.00]		
	Coherencia	1.00	[.80 –
	1.00]		
	Relevancia	1.00	[.80 –
	1.00]		

Anexo D. Análisis de ítems mediante el estudio piloto

Ítems	Media	Asimetría	Curtosis	Rit	α	<u>Escala de respuestas</u>				
						1	2	3	4	5
I1	1.57	1.73	2.1613	0.80 6		63.6 %	25.0 %	2.3 %	9.1 %	0.0%
I2	1.34	2.44	5.379	0.76 1		79.5 %	11.4 %	4.5 %	4.5 %	0.0%
I3	1.75	1.244	0.0187	0.83 8		61.4 %	18.2 %	4.5 %	15.9 %	0.0%
I4	1.36	2.398	5.7138	0.74 6		75.0 %	18.2 %	2.3 %	4.5 %	0.0%
I5	1.95	0.84	-0.8168	0.88		50.0 %	22.7 %	9.1 %	18.2 %	0.0%
I6	1.8	1.143	-0.3394	0.72		61.4 %	15.9 %	4.5 %	18.2 %	0.0%
I7	2.09	0.886	-0.4961	0.37 6	0.93 4	45.5 %	25.0 %	9.1 %	15.9 %	4.5 %
I8	1.84	1.051	-0.4628	0.56		65.9 %		15.9 %	13.6 %	2.3 %
I9	1.89	0.931	-0.7674	9		%	2.3 %	%	%	
I10	1.11	2.522	4.5639	0.83 3		56.8 %	15.9 %	9.1 %	18.2 %	0.0%
I11	1.68	1.629	1.7884	0.69 3		88.6 %	11.4 %	0.0%	0.0%	0.0%
I12	1.45	1.828	2.4031	0.66 6		61.4 %	22.7 %	4.5 %	9.1 %	2.3 %
I13	1.25	2.103	3.7339	0.92 7		72.7 %	13.6 %	9.1 %	4.5 %	0.0%
I14	2.14	0.863	-1.0077	0.84 7		79.5 %	15.9 %	4.5 %	-	0.0%
I15	1.84	1.058	-0.3345	0.82 6	0.96	59.1 %	9.1 %	2.3 %	18.2 %	11.4 %
				0.87 1	2	54.5 %	22.7 %	6.8 %	15.9 %	0.0%

I32	2.14	0.711	-1.2156	0.90 6	54.5 %	11.4 %	4.5 %	25.0 %	4.5 %
I33	2.14	0.935	-0.772	0.91 7	56.8 %	11.4 %	6.8 %	11.4 %	13.6 %
I34	2.32	0.479	-1.3719	0.85 5	47.7 %	9.1 %	13.6 %	22.7 %	6.8 %
I35	1.5	1.592	1.2488	0.83	72.7 %	9.1 %	13.6 %	4.5 %	0.0%
I36	1.86	1.001	-0.6018	0.92 3	56.8 %	18.2 %	6.8 %	18.2 %	0.0%
I37	1.75	1.165	-0.3308	0.94	65.9 %	9.1 %	9.1 %	15.9 %	0.0%
I38	1.18	4.613	23.0629	0.33 7	90.9 %	4.5 %	2.3 %	0.0%	2.3 %

Nota. Rit=Relación ítem total

Anexo G. Baremos de la Escala de Actitudes hacia la Violencia de Género

	Negativo		Indiferente		Positivo	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Total	Menor o igual a 46	Menor o igual a 40	De 47 a 63 puntos	De 41 a 51 puntos	De 64 puntos a más	De 52 puntos a mas
Cognitivo	Menor o igual a 22	Menor o igual a 18	De 23 a 31 puntos	De 23 a 31 puntos	De 32 puntos a más	De 24 puntos a más
Afectivo	Menor o igual a 10	Menor o igual a 9	De 11 a 15 puntos	De 11 a 15 puntos	De 16 puntos a más	De 14 puntos a más
Conductual	Menor o igual a 11	Menor o igual a 11	De 12 a 17 puntos	De 12 a 17 puntos	De 18 puntos a más	De 15 puntos a más